



Después de Tordesillas*

Autor:
Bello, Marcelo

Revista:
Boletín de reseñas bibliográficas

1997, 5/6, 43-45



Artículo



DESPUES DE TORDESILLAS*

por Marcelo Bello

El género antología aparece equiparado, en la solapa de este volumen, al material que en la jerga del cine se denomina "copión": aquellas tomas que superaron una primera selección (basada principalmente en criterios técnicos) y son copiadas en laboratorio. La "torta" de filmico resultante suele exceder en más del ciento por ciento la duración estimada para la película; es en el transcurso del montaje cuando las tomas en bruto, las retomas y los planos alternativos -mermando, junto a ellos, una cantidad inestimable de variantes combinatorias en torno a un mismo asunto- son decantados obedeciendo imperativos estéticos y/o pautas mercantiles. Las 640 páginas que entrega la edición brasileña de *Vanguardas...*, piden, de ese modo, un lector cineasta: solicitan el armado de la propia aventura. Y en este caso, debido al rigor profesional de Schwartz (responsable hasta de la investigación iconográfica), ofrecen un interés adicional. Tal como ocurrió con la película *Blade Runner*, cuyas dos versiones pertenecen al mismo director, es fecundo el cotejo del texto publicado por Iluminuras y Edusp con el haz de lecturas suscitado por la versión precedente del mismo libro.

El autor aplica a su *corpus* (las letras latinoamericanas de los años veinte y treinta) un vasto trabajo de elaboración. El primer gran bloque del libro dedica secciones para manifiestos, editoriales de revistas y prefacios o paratextos diversos. Se trata de partes organizadas combinando criterios geográficos e históricos (los países promotores de los movimientos, citados respetando el orden cronológico de sus credenciales vanguardistas: Chile, Argentina, Brasil, México, Perú, Puerto Rico, Venezuela, Nicaragua) e integradas por textos que, según revelan los respectivos ensayos introductorios, adoptan la agresiva retórica de las vanguardias con el fin de partir aguas con la herencia colonial y dirimir valores en entredicho.

* Jorge Schwartz, *Vanguardas Latino-americanas: Polêmicas, manifiestos e textos criticos*, São Paulo, Iluminuras/Edusp, 1995.

La fisonomía de estos textos, surcada por líneas de tensión propias de una dialéctica de reproducción y autoexamen que pasa inadvertida para muchos de los actores sociales del período, ofrece un ejemplar de singular magnetismo: el "Prefacio Interesantísimo", publicado por Mário de Andrade en 1922. El ensayista, poeta y novelista de San Pablo, es dueño de una fórmula donde se interpenetran las audacias constructivas de su "desvairismo" con convicciones de más largo aliento: "Libertad. La uso: no abuso. Sé sujetarla en mis verdades filosóficas y religiosas". *Interesantísimo*, subrayo yo, especialmente si nos atenemos a una definición de Antonio Cândido retomada por Bella Josef en su artículo "*Modernismo brasileiro: Vanguarda, carnavalização e modernidade*": "Las terribles osadías de un Picasso, un Brancusi, un Max Jacob, un Tristan Tzara, (...) eran, en el fondo, más coherentes en relación a nuestra herencia cultural que a la de ellos" (en *Revista Iberoamericana*, 118-119, enero-junio 1982, p. 109).

Las secciones del segundo gran bloque, ordenadas temáticamente, rastrean el binomio estética - ideología en tres vertientes: los "ismos", las tensiones ideológicas y la cuestión de la identidad.

Hasta aquí prevalecen los mismos criterios que regían la organización de materiales en la edición española de Editorial Cátedra. Pero, internándonos en esta propuesta, descubrimos nuevos afluentes: el autor no se limita a incorporar textos (por ejemplo, una *Antología* de Oswald de Andrade) o a exhumar otros textos omitidos en el índice anterior (por ejemplo, "*A revolução da Anta*" de Plínio Salgado). Además, profundiza la tarea crítica, al incluir un capítulo publicado originalmente bajo el título "*As linguagens imaginárias: Nwestra Aventura Bangwardista*" (en la *Revista de la Universidad de San Pablo* del verano de 1992) y al ampliar tanto la bibliografía como el glosario.

El cambio del subtítulo español (*Textos programáticos y críticos*) resulta, en este marco, por demás sugestivo. Destacar las polémicas comporta una mirada transversal; el nuevo subtítulo hace olas sobre el afán de inventario que definía el libro anterior. Tiende nexos entre debates que no pueden ser encasillados por mero espíritu de geometría. Ni despachados con frases del tipo "las vanguardias fueron nacionalistas y cosmopolitas", suturas a la violeta que el prólogo de Alfredo Bosi -trazando un breve glosario de "conjunciones resbaladizas"- se encarga de conjurar.

Schwartz inscribe preguntas típicas de la vanguardia (preguntas sobre lo nuevo, la lengua, la identidad nacional, la autonomía del arte) en la amplia unidad del proceso social latinoamericano. Y facilita la conexión de materiales en este nuevo contexto. Para lograrlo hay un fluido dispositivo que vincula la ajustada tarea

de comentarista desplegada en los ensayos introductorios, las notas al pie y las ilustraciones. Es tarea del lector seleccionar recorridos y/o peregrinajes. Por ejemplo, si se siente a sus anchas con Oliverio Girondo, podrá ir desde su famosa instantánea del cerebro de Ramón Gómez de la Serna (p. 71), cuya textura ya pregona la sed de galope martinfierrista, hasta una derivación inaudita: el poeta argentino, por ser el feliz poseedor de "una bella escultura africana", se cuenta entre los "hispanoamericanos" que cita su par español como precursores del negrismo (Nota 1 de p. 579).

La nota, por trivial que parezca, ofrece una coalición interesante: ratifica el tino del autor en no haber incluido este "ismo" en la sección destinada a las escuelas de vanguardia y hace boyar el contenido de dos pasajes aparentemente incompatibles:

a) Cita de Mariátegui (perteneciente a su célebre trabajo sobre nativismo e indigenismo) que traza coordenadas donde, por fatalidad geopolítica, hasta los artistas que exploran temas indígenas por exotismo llevan a cabo una obra política y económica de reivindicación (p. 562) y b) Cita de Vallejo (p. 29), acápite de violencia proverbial, que desenmascara un comportamiento concomitante a la situación neocolonial: una arqueología y un folclore revestidos de "sociología barata" que, en provecho de pusilánimes, alimentan un voyeurismo por lo exótico y lo marginal.

¿Cómo saldar el debate que insinúa el contraste de a y b? Un pensamiento feroz, felizmente, nos evita encallar en antinomias: "*A poesia bebe no poço da memória e da visão, mas o poeta modula a sua frase na pauta surpreendente do imaginário para onde confluem as percepções da vigília cotidiana e os sonhos de um vivido sem margens precisas*" (La frase pertenece al prólogo de Bosi. Por haber visto malograda su traducción en la edición de Cátedra, opto por reproducirla en portugués).

Esa indeterminación de los márgenes, extrapolada con la idea manifiesta de socavar el "Muro de Tordesillas cultural" que fue erigido cinco siglos atrás, adquiere proporciones de utopía. En la "ingeniería" de *Vanguardas...* se han congregado figuras e instituciones que enaltecieron y encaminaron el objetivo, declarado por Schwartz, de tender puentes culturales. De Brasil, Antonio Cândido, Bella Jozef, Alfredo Bosi, Aracy A. Amaral y Tânia Franco Carvalhal (referentes que enriquecieron la tesis de libre docencia defendida ante la Universidad de San Pablo); de diversos lugares, Inés Azar, Daniel Balderston, Neide M. González, Peggy Liss, Ricardo Piglia y Beatriz Sarlo. A ellos debe sumarse la generosidad de una decena de coleccionistas y la tarea de un nutrido equipo de traductores.